**Fecha:** viernes 27 de Diciembre 2019

**Nuevos Comienzos**

**Lectura Bíblica:** 2 Corintios 5:17-21

Me acuerdo años atrás trabajando con una familia donde el papá era alcohólico. El único hijo en la familia nunca comprendió lo que era tener un papá responsable, proveedor y protector de la familia. El no tenía el papá como guía espiritual de la familia porque él pasaba todo su tiempo cuando no trabajaba en un bar. Ni siquiera el papá se acordaba de pasar la navidad con su hijo en casa por el vicio que lo controlaba. Un día, el papá encontró a Cristo. Al acercarse la fecha de Navidad, el hijo respondió que ese año había recibido un nuevo papá. El papa al convertirse dejó el alcohol, y llegó a ser un hombre bastante casero. El llevaba a su familia a la iglesia todos los domingos. Al entrar en el nuevo año, debemos recordar que solo Dios nos puede hacer las cosas nuevas. Pasando de un mes (diciembre 2019) al otro mes (enero 2020) en verdad no cambia la naturaleza que está adentro de los hombres. Solo Cristo puede cambiarnos desde adentro hacia afuera. Si queremos un año nuevo, con un resultado diferente, debemos incluir a Cristo en nuestras vidas. De nuevo digo que la definición de locura es repetir las mismas acciones y esperar resultados diferentes. Sin Cristo, el año 2020 va a terminar parecido al año 2019. La celebración del año nuevo no tiene magia en cambiar el año, ni las muchas promesas…solamente Cristo puede hacer una diferencia…Él hace todas las cosas nuevas. ¡Entrega tu año/ vida a Él!

**Fecha:** sábado 28 de Diciembre 2019

**Nuevos Comienzos**

**Lectura Bíblica**: Juan 13:34; 15:10-17

A mi señora y a mis hijos les gusta jugar juegos de mesa. A mí, no, porque me pongo demasiado competitivo y pierdo más que gano. Sin embargo en una ocasión me acuerdo que volviendo de una clase en la iglesia escuché a mi señora e hija jugando en la cocina. “¡*Gané de nuevo!*” gritó mi hija con un tono muy feliz. Ella no ganaba mucho cuando jugaba con sus hermanos. Fui a la cocina y pregunté si pudiera yo jugar con ellos también. “*Por su puesto*” fue la respuesta de las 2. Después de un tiempo, yo había ganado 3 veces consecutivas. Después mi hija se fue muy triste y mi señora me dijo que yo debería haber dejado a mi hija ganar. “*Pero, esto no es una regla*”, le respondí. Y ella me avisó… “*te doy una* ***nueva regla****…deja que tu hija gane*”. Con su tono, me di cuenta que ya era la regla más importante de ese momento en adelante. Cristo está dando una nueva ley a sus discípulos, “*amar los unos a los otros*”. Hoy en día escuchamos a todos exigiendo derechos, “Tengo mis derechos”, “los derechos humanos” o “los derechos estudiantiles”, etc. Muchas veces alguien trata mal a su prójimo porque está entre sus derechos. Cristo no habla de derechos, sino responsabilidades, y la más importante es amar. ¿Qué es amar? ***Es dar lo mejor que tengo para satisfacer las necesidades del otro, sin pensar en el costo personal***. Creo que 2020 será buena oportunidad de practicarlo.